**Buscadores de asilo y sus familias en Bodo, Noruega. Sin espacio para la resiliencia**

**Resumen**

Debido a diversas razones vinculadas a actos violentos, millones de personas en el mundo han sido desplazadas de sus lugares de origen, lo que ha provocado la búsqueda de asilo internacional. Ante tal situación, Noruega se ha mostrado como un país con voluntad política y humanitaria que responde mediante una política migratoria flexible. Sin embargo, las formas de vida de quienes buscan asilo reflejan que aún existen diversos factores que permiten la permanencia de situaciones que vulneran y violentan sus derechos y que no permiten procesos de resiliencia.

Estos son los principales hallazgos de una investigación de corte cualitativo realizada en Bodo, Noruega (durante el verano del 2013) en el proyecto internacional “**Understanding and supporting families with complex needs”,**financiado por  *International Research Staff Exchange Scheme (IRES), Marie Curie Actions*FP7-PEOPLE-2009-IRSES. Cuyo objetivo fue conocer las formas de vida de los buscadores de asilo y sus familias en Bodo.

**Palabras clave:** Política migratoria, buscadores de asilo, familia, resiliencia, violencia.

**Shelter prospectors and their families in Bodo, Norway. The lack of space for resilience**

Due to various factors related to violent acts, millions of people around the world have been displaced from their homes, producing an international search for shelter. In this situation, Norway has proved to be country with a political and humanitarian will that responds by providing a flexible politics on migration problems. However, the conditions of life of the people who search for shelter reflect that there are still many factors preventing vulnerable situations from improving, and as a result, people are deprived of their fundamental rights and processes of resilience.

There are the essential findings of a qualitative research carried out in Bodo, Norway (during the summer of 2013), as part of the international project “Understanding and supporting families with complex needs”, financed by *International Research Staff Exchange Scheme (IRES), Marie Curie Actions FP7*-PEOPLE-2009-IRSES. The objective of this study was to examine the projects of life of the shelter prospectors and their families in Bodo.

Key words: migratory politics, shelter prospectors, family, resilience, violence.

**Introducción**

Ante los diversos casos de violencia extrema que han provocado el desplazamiento de personas y poblaciones enteras buscando refugio alrededor del mundo, Noruega se ha identificado, durante los últimos años, como un país receptor de buscadores de asilo, resultando así la recepción de miles de solicitantes en la última década (Brekke, 2012). Las estadísticas oficiales de este país registran que hasta el 1 de enero del 2016 un total de 199,393 personas tenían el estatus migratorio de refugiados, cifra que representa 3.8% del total de habitantes. Somalia es el país de procedencia predominante, seguido por Iraq y en tercer lugar Eritrea. Las personas refugiadas que obtuvieron esta condición migratoria bajo el concepto de reunificación familiar son 37,413. Se destaca que 9,100 de las personas refugiadas son originarias de Syria, esto significa un incremento considerable respecto al año 2015, en el cual se habían registrado 4,900; además, se reporta que 8 de cada 10 viven en Noruega desde hace no más de 3 años (Statistics of Norway, 2016).

Para el año de elaboración del estudio (2013), la Dirección de Inmigración de Noruega (UDI) contabilizó 11,983 personas que solicitaron asilo, lo que significó 22% más que el año 2012 (Informe anual 2013, UDI). Ahora bien, de acuerdo con las estadísticas oficiales, hasta el 1 de enero de 2013, dentro de la población registrada se reportaron 171, 600 personas refugiadas, lo que representa un 3,4 por ciento de la población total. En tanto, la población registrada bajo la condición de buscador de asilo sumó 80,100 personas, lo que representa un cambio porcentual que marca un aumento de 6.3 respecto al 2012 (Statistics of Norway, 2013).

La diferencia existente entre refugiado y buscador de asilo cobra relevancia para la implementación de políticas de atención internacionales (que son seguidas por el gobierno noruego). Desde el marco internacional estas categorías se conceptualizan de la siguiente forma:

* Refugiado: persona que debido al temor fundado de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera de su país de origen y no pueda acogerse a la protección de éste (Convención sobre el estatuto de los refugiados, 1951).

* Buscador de asilo: persona que requiere el reconocimiento de la condición de refugiado y cuya solicitud se encuentra en proceso de evaluación; es decir, a través de procedimientos enmarcados en sistemas nacionales, se determina si los solicitantes de asilo califican para el estatuto de refugiado o alguna otra forma de protección internacional, de esta forma, quienes no califiquen pueden ser devueltos a su país de origen (UNHCR, 2013).

Bajo este marco, las políticas de atención dirigidas a los buscadores de asilo en Noruega tienen dos principales vertientes: una orientada a la integración y otra a la repatriación (Valenta, 2010). Durante la temporalidad de este proceso, los buscadores de asilo son asistidos en centros de recepción para procurar su alojamiento y además reciben una ayuda económica para alimentación (UDI, 2013).

Sin embargo, aun cuando entre las principales motivaciones al buscar refugio se encuentra salvar la propia vida, es importante destacar que vivir bajo una condición migratoria de buscador de asilo facilita factores (relacionados con la poca o ausente garantía de sus derechos sociales) para la permanencia en un estado vulnerable (Salazar y Ribeiro, 2015). Aunado a lo anterior, Laban, Gernaat, Komproe, Tweel, y De Jong (2005) comentan que los buscadores de asilo tienen que encarar diversos problemas de vida posterior a la migración, tales como discriminación, tensiones vinculadas a las peticiones de refugio, condiciones de vida limitadas socioeconómicamente, aspectos religiosos y cuestiones concernientes al tema laboral. En materia de salud mental se identifica en los migrantes problemas relacionados con la depresión, el estrés, la ansiedad e incluso trastornos psiquiátricos y estrés postraumático, esto debido a que la experiencia traumática posterior y durante la migración, la separación de la familia y la comunidad, y las barreras del lenguaje incrementan el riesgo de desórdenes mentales (Fu y VanLandingham, 2012). Sin embargo, como afirman Wilson and Drozdek (2004) y Stewart, (2011) (Citados por Feuerverger, 2011) los traumas generados por la guerra y la violencia en los migrantes no pueden ser explicados exclusivamente desde los procesos cognitivos e intelectuales. Para Herman (2001) el centro de la experiencia traumática son los desempoderamientos y la desconexión del otro, por ello, como se verá más adelante, las redes sociales ocupan un lugar preponderante en los proceso de resiliencia.

Importa destacar que la diversidad que representan tanto los buscadores de asilo como los refugiados puede ser a su vez motivo de discriminación (Aspinall y Watters, 2010). Dentro del estudio, se ha encontrado que los buscadores de asilo no son considerados sujetos de pleno derecho y, por ende, son excluidos de todas las medidas adoptadas para promover la integración del migrante. Es visible que no existe un deseo por incluir a quienes no tienen definido su estatus migratorio. Al respecto, Wren (2007) señaló que los buscadores de asilo, para combatir la exclusión social, necesitan de una mayor autonomía que les permita ejercer sus derechos fundamentales. En el caso noruego Øien y Sønsterudbråten (2011) reportan que la movilidad social asociada con el trabajo y la educación accesible no es compartida con los migrantes irregulares, lo cual evidencia su exclusión.

Asimismo, dentro de los estudios con esta población migrante en particular, [Lavie-jayi](http://journals.sagepub.com/author/Lavie-Ajayi%2C%2BMaya), [Slonim-Nevo](http://journals.sagepub.com/author/Slonim-Nevo%2C%2BVered) (2016) identificaron, a través de la técnica de entrevistas a buscadores de asilo de Darfur, Sudan, residentes en Israel, seis factores que han contribuido a su capacidad de resiliencia, estos son: las técnicas cognitivas, las estrategias de apoyo comunitario, las capacidades para el trabajo, las habilidades de autoaprendizaje, el apoyo de la familia y los amigos, y el activismo social y político. En particular Arnoso, Mazkiaran e Irazu (2012: 173) afirman que “la red social de las inmigrantes aun cuando se desarrollen fuertes lazos de solidaridad entre ellas, suele ser más precaria que la red de la población autóctona”, por ello un paso fundamental para la inclusión es su fortalecimiento.

Además, es importante tener presente que los cambios en las redes sociales producto de la migración pueden tener efectos tanto negativos como positivos en la salud y el bienestar de la población migrante por los desafíos que implican en materia de soporte emocional y/o financiero. Es destacable el efecto de la salud física en el bienestar psicológico de los migrantes y viceversa, el cambio de dieta, el acceso a asistencia médica, entre otros, como afirman Lambert y Lambert, 1979 (citados por Fu y VanLandingham, 2012) se convierten en factores de resiliencia frente al estrés y los eventos adversos, y a su vez, predisponentes como la edad y el nivel socioeconómico, impactan la salud física, mental y las redes sociales de los migrantes. (Fu y VanLandingham, 2012)

De otro lado, si como afirman Gracia, Herrero, Lila y Fuente (2009), la experiencia migratoria, la aculturación, la falta de educación formal y las desventajas económicos son las determinantes en los ciclos de violencia que atraviesan los migrantes; es fundamental para su proceso de resiliencia generar mecanismos de conservación cultural, y posibilitar el acceso a la educación formal y a la inclusión socio económica. Según Kantor, Jasinki y Aldorondo, 1994; Malley- Morrison y Hines, 2007; Moracco, Hilton Hodges y Frasier, 2005; Straus y Smith, 1995; West, 2005 (citados por Arnoso et al. 2012: 173) “las diferencias en función del origen disminuyen o tienden a desaparecer cuando se controlan variables tales como los ingresos, el nivel educativo, la edad, el consumo de alcohol, la impulsividad o la historia familias”.

De esta forma, se reconoce que los procesos que derivan de una migración forzada inciden en perdidas, rupturas, desorganización familiar y una exposición a múltiples factores de estrés relacionados con nuevas experiencias y retos, lo cual se agrava cuando su asentamiento ocurre en culturas muy diferentes, y se hacen visibles por representar una clara minoría étnica (Abbot, 2000). No obstante, las personas y las familias que han vivido bajo entornos violentos pueden desarrollar mecanismos de defensa (negación, proyección o evitación) o bien estrategias para hacer frente al problema, entre las que se encuentra el proceso de resiliencia (López y Londoño, 2007).

Por ello, es importante reconocer que la resiliencia depende del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales; de igual forma, los momentos del ciclo vital dejan correr su influjo sobre el proceso de resiliencia; importa visualizar que el proceso también implica una progresión evolutiva que responde a nuevas vulnerabilidades (Villalba, 2003). Además, la existencia de recursos comunitarios, y el hecho de que la familia se disponga a utilizarlos, puede incidir de forma favorable en los procesos de resiliencia, pues a través de ellos se puede reforzar el capital social y los sentimientos de empatía que aportan a dar significado y sentido a la vida (Villalba, 2003).

Lo anterior dio pauta a que surgiera nuestra principal pregunta ¿existen factores que faciliten el desarrollo del proceso resiliente en quienes buscan asilo en Noruega? La búsqueda de esta respuesta requería indagar sobre las formas de vida de quienes solicitan asilo en este país; de esta forma, el objeto de nuestro estudio plasmado en este documento fue conocer las principales complejidades a las que se enfrentaban en sus formas de vida y si éstas permitían que factores resilientes pudiesen desarrollarse. En esta dirección, se sumaron otras interrogantes ¿qué necesidades personales habían surgido a partir de su condición migratoria? Y ¿cuál era la posibilidad para satisfacerlas? ¿Qué necesidades de carácter familiar adquirían una connotación compleja? Y ¿Cuáles eran las oportunidades para darles atención? ¿Percibían vulnerabilidad sobre ellos mismos y sus familias? Y ¿Cómo contrarrestaban esta situación?

Dada la logística financiera de nuestra investigación se eligieron participantes radicados en una ciudad en particular de Noruega: Bodo. Los casos abordados en este estudio respondieron a aquellos buscadores de asilo que salen de sus lugares de origen a causa de la violencia (donde su integridad física y su vida estaban en riesgo). Conviene puntualizar que estos buscadores de asilo pertenecen a un grupo de gran diversidad cultural, debido a que provienen de diferentes países; no obstante, tienen una cosa en común: son forzados a dejar sus lugares de origen.

**Estado del arte y marco teórico**

La producción bibliográfica alrededor de la relación entre buscadores de asilo y resiliencia es limitada, así como limitados son los estudios que hacen alusión de forma específica al tema de buscadores de asilo. En materia de migrantes, en términos generales, e inclusión; el énfasis de la producción académica en los últimos 10 años se ha ubicado en el terreno de las políticas públicas, las redes de protección social, los procesos de inclusión educativa, y algunos pocos trabajos, en las violencias basadas en género vinculadas al estatus migratorio.

Como se mencionó, algunos estudios se centran en las redes de protección social y su impacto en las condiciones adversas en materia social y económica que están asociadas al fenómeno de la migración, es el caso de Kuo and Tsai (1986); Landale et al. (1999); Landale and Oropesa (2001); Walsh and Walsh (1987). Otros examinan el potencial de las creencias, prácticas y relaciones sociales tradicionales como mecanismo de protección frente a la nueva realidad, como se expresa en los escritos de Abraido Lanza et al. (1999); Landale et al. (1999); Newbold (2005). También se aborda el papel de las redes sociales y la solidaridad familiar como respuesta adaptativa al estrés, de acuerdo a Wilcox (1981); o en términos más amplios, cómo una larga tradición en materia de redes sociales y familiares, expresión de la cohesión familiar, es un recurso crítico de la resiliencia como afirman Caplan et al. (1989); Gold (1992); Haines et al. (1981); Haines (1982); Hanh (1979). (Fu y VanLandingham, 2012)

En el abordaje de los procesos de inclusión educativa, el foco de atención han sido la niñez y la juventud; dando un importante énfasis a los temas de interculturalidad, en la mayoría de los casos desde enfoques predominantemente cualitativos, que privilegian el método etnográfico o las historias de vida. Una buena muestra de ello es “Re-bordering spaces of trauma: auto-ethnographic reflections on the immigrant and refugee experience in an inner-city high school in Toronto”, de Feuerverger (2011), texto que da cuenta de la inevitable relación entre los diferentes estatus migratorios y los proceso de afectación psicológica del migrante; o “Continuation to upper secondary education in Finland: Children of immigrants and the majority compared”, de Kilpi-Jakonen, estudio que habla de la importancia del acceso al sistema escolar de los hijos de migrantes como mecanismo básico para su inclusión social (2011).

También son limitados pero importantes los análisis en torno a la violencia basada en género y la migración, todos ellos enfocados en la mujer migrante. Un trabajo que ofrece importantes puntos de reflexión es “Mujer inmigrante y violencia de género: factores de vulnerabilidad y protección social” de Arnoso et al. (2012), el cual parte de la problemática de la “sobreexposición de la mujer inmigrante a las estadísticas de la violencia machista” (Arnoso, et al., 2012: 169) debido a factores estructurales que las ubican en una posición de mayor vulnerabilidad. Otro trabajo alrededor del tema es “Victimización secundaria en los supuestos de violencia contra mujeres inmigrantes en situación administrativa Irregular”, de Merino (2017), texto que hace un análisis más cercano a la situación de los buscadores de asilo, pero desde un análisis legislativo a partir de la categoría de situación administrativa irregular.

En el caso de las mujeres, Arnoso, et al. (2012) parten del supuesto que la situación administrativa de las migrantes, especialmente la dependencia del estatus administrativo del cónyuge, o su situación de irregularidad, sumada a la precariedad de las redes sociales, la difícil inserción socio económica, el tipo de vivienda y el limitado acceso a prestaciones sociales, perpetúan sus ciclos de violencia. “la mujer extranjera víctima de la violencia machista sufre una doble violencia: a la ejercida por el maltratador se le suma la discriminación a la que se ve abocada en la legislación, que prima su condición de migrante sobre la de víctima”. (Arnoso, et al., 2012: 185)

En particular en el tema de resiliencia, el enfoque ha sido básicamente socioemocional, en este caso se observa un traslado de análisis en materia de las afectaciones producto de la migración desde la salud física a la salud emocional, es el caso de Fu y VanLandingham (2012) quienes afirman que uno de los principales vacíos en la literatura alrededor del tema de migración y salud mental tiene que ver con la poca investigación acerca de las potenciales causas de los trastornos físicos y psicológicos de los migrantes y sus mecanismos de mediación.

Sin embargo, como se logra observar poco se ha indagado sobre los mecanismos utilizados por los migrantes para sobreponerse a su realidad, estos siguen siendo concebidos como seres indefensos, vulnerables y desprovistos de capacidades. En este sentido, Aisenberg y Herrenkohl (2008) afirman que el estudio de la violencia debe favorecer la exploración sobre la comprensión y la promoción de la resiliencia a nivel familiar y comunitario, pues (de acuerdo con sus señalamientos) a través de la inclusión de las percepciones sobre violencia y la comprensión de la resiliencia se puede incidir en motivar un campo de acción hacia la comprensión de factores de riesgo y factores de protección en personas que viven situaciones vulnerables.

En este sentido, para la comprensión de la resiliencia retrocedamos a la génesis de la palabra, la cual hace referencia a la elasticidad y capacidad de un cuerpo para recuperar su tamaño y forma original; en el caso de los seres humanos, se hace referencia a la condición (llámense proceso, adaptación o capacidad) relacionada a respuestas positivas frente a contextos adversos (García y Domínguez, 2013; Kloterianco, Cáceres y Fontecilla, 1997; Monroy y Palacios, 2011; Villalba, 2003). En esta dirección, Bonanno (2004) señala que la resiliencia en personas adultas puede identificarse en la estabilidad sobre su funcionamiento físico y psicológico cuando son expuestos a eventos perturbadores (sucesos violentos o amenazantes). Al respecto, Salazar, Ribeiro y Mendoza (2016) hacen énfasis en que la resiliencia implicará siempre un proceso.

En palabras de Evans y Reid la resiliencia:

Promueve la adaptibilidad de tal modo que la vida puede continuar a pesar del hecho de que algunos elementos de nuestro sistema de vida se destruyan de modo irreparable, y crea un conocimiento compartido que cambiara continuamente las formas de las comunidades y afirmara aquellos valores nucleares que se consideran absolutamente “vitales” para nuestra forma de vida (Evans y Reid, 2016: 58).

Para fomentar desarrollo de la resiliencia deben estar involucrados varios factores[[1]](#footnote-1) que actúen de manera combinada, por lo que es conveniente considerar que dichos factores responden a diferentes contextos y circunstancias, para ello es necesario discernir y comprender las estrategias de acuerdo con la lógica y situación de las personas cuando tienen que enfrentar situaciones difíciles (García y Domínguez, 2013).

La resiliencia depende también del número, intensidad y duración de las circunstancias adversas por las que se ha pasado (Becoña, 2006). De igual forma, se le considera como un proceso que puede observarse desde dos enfoques: *mínimos*, que aluden al rol de la adaptación, y *máximos*, que refieren a la transformación y al crecimiento (Gómez y Klotiarenco, 2010). Por ello, importa tener en cuenta tanto la existencia como el desarrollo de los elementos relacionados con la persona, el contexto y las circunstancias.

Ahora bien, dentro del presente estudio se ha considerado que el análisis de los procesos resilientes que viven los buscadores de asilo involucran el examen de su condición familiar; en esta dirección, el estudio de las familias nos lleva a formular distinciones analíticas para su abordaje; al respecto, Salvia (1995) propone una distinción analítica que radica en ubicar el estudio de la familia en dos dimensiones:

1) Familia y sociedad. La cual alude a la existencia de una dinámica macrosocial que estructura las condiciones de constitución y reproducción de las relaciones familiares, las cuales se caracterizan por funciones y arreglos económicos, normativos, culturales y de poder, mismos que pueden estar consensuados, impuestos o en conflicto;

2) Familia e individuos. En ésta, se busca representar las formas en que las relaciones familiares constituyen un campo de relaciones interpersonales que operan como estructura de oportunidades para la reproducción física y social de los individuos, así como para el desarrollo de los comportamientos y posibles acciones por ellos protagonizadas.

Dado lo anterior, cobra importancia reconocer cuales factores dentro de la dinámica familiar pueden incidir en los procesos resilientes, lo que llamaríamos resiliencia familiar. Es decir, la resiliencia no depende solamente del individuo, sino también de la familia (además de otros grupos sociales), la que, a través de ciertas características, genera un influjo sobre los procesos resilientes (Silva, 1999). Para Walsh (2003), las familias necesitan balancear y amortiguar los cambios que les generan trastornos; para ello, las familias generan esfuerzos encaminados a mantener una continuidad y restaurar la estabilidad. En este orden de ideas, se habla de resiliencia familiar cuando se “reafirma la capacidad de auto reparación de la propia familia y ayuda a identificar y fomentar ciertos procesos que permiten a éstas hacer frente con más eficacia a las crisis o estados persistentes de estrés, sean internos o externos, y emerger fortalecidas de ellos” (Villalba, 2003: 292).

**Metodología**

La búsqueda de informantes se realizó en la ciudad de Bodo, Noruega, su situación migratoria debía ser de buscadores de asilo, las características tenían que responder a: que fueran mayores de 18 años, que el motivo para solicitar asilo en Noruega estuviese relacionado a que su vida o la de algún miembro de su familia corriera peligro en su país de origen, que hablaran el idioma inglés (conversacional) y estuvieran de acuerdo en participar en el estudio.

Para localizar a la población que reuniera dichas características se utilizó la técnica de bola de nieve, esto sucedió a partir de presentar de manera formal un documento (respaldado por la Universidad de Nordland que resumía el objeto y la importancia de este estudio) a una empleada de una institución a cargo del asentamiento de personas refugiadas; de esta manera, se obtuvo contacto con empleadas de organizaciones que ya sea de forma directa o indirecta[[2]](#footnote-2) daban atención a buscadores de asilo. Gracias a esta apertura, fue posible presentar el propósito del estudio a las personas buscadoras de asilo y seleccionar a los informantes que cumplieran con las características antes señaladas.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante los meses de junio y julio del 2013, se realizó de manera simultánea a otro estudio de caso relacionado con instituciones que brindan atención a refugiados y buscadores de asilo. Gracias a esta última circunstancia, fue posible aplicar la técnica de observación (para cada institución) durante dos semanas en sus horarios de atención, lo que facilitó familiarizarse con los entornos y conocer las dinámicas que se efectuaban entre empleados y sujetos de atención; asimismo, se tuvo acceso a información documental que facilitó conocer el objeto de intervención de las instituciones y datos generales de los sujetos de atención[[3]](#footnote-3) como son: edad, número de integrantes (en caso de ser familias), lugar de procedencia y tiempo de residencia en Bodo. Tanto lo anterior, como realizar entrevistas a empleados de estas instituciones, fue parte esencial para la triangulación de información.

Participaron nueve personas, mayores de 18 años, buscadores asilo, quienes podían entablar conversaciones en el idioma inglés, y estaban de acuerdo en colaborar con el estudio. Además habían sufrido violencia extrema en sus territorios o consideraban que su vida o la de un integrante de su familia corrían ese peligro. El criterio de selección no discriminó características basadas en el país de origen, nivel de educación o estado civil. A través de la tabla Nº 1 se identifican y resumen las principales características de las informantes (con las que se contaba en el momento del estudio).

Tabla Nº 1 Características sociodemográficas de los informantes

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Seudónimo | Edad | Estado civil | Número de hijos | Ciudad de origen | Tiempo de haber llegado a Noruega | Tiempo de radicar en Bodo |
| Fatiha  | 27 | Casada | 2  | Afganistán | 7 años 6 meses | 7 años |
| Adina | 52 | Casada | 2 | Eritrea | 4 años | 3 años 6 meses |
| Menelik | 57 | Casado | 2 | Eritrea | 4 años | 3 años 6 meses |
| Osvaldo | 35 | Soltero | 1 | \* Se omite por razones de confidencialidad  | 3 años | 2 años 6 meses |
| Maher | 22 | Soltero | 0 | Siria | 9 meses | 5 meses |
| Haya | 24 | Soltera | 1 | Siria | 7 meses | 5 meses |
| Kamalia | 22 | Casada | 2 | Somalia | 1 año 6 meses | 1 año 4 meses |
| Lilien | 27 | Casada | 0 | Sudan | 2 años 7 meses | 2 años  |
| James | 28 | Casado | 0 | Sudan | 2 años 7 meses | 2 años |

Para la recolección de datos se realizaron entrevistas a profundidad. Se hizo uso de una guía de entrevista que permitió dar estructura a los tópicos en los que se pretendió profundizar; no obstante, en algunos casos debido a la dinámica de la entrevista no se siguió fielmente la estructura (aun así fue posible abordar todos los tópicos). El horario y los lugares para efectuar la entrevista fueron elegidos por los informantes.

En cuanto a la técnica de observación llevada a cabo en ambas instituciones, se puede afirmar que sirvió como una llave para que los informantes accedieran con más confianza a participar en el estudio, debido a que ya reconocían a la investigadora y sabían el motivo de su presencia en las instituciones.

El principio ético fundamental del estudio fue mantener los derechos, la dignidad, la seguridad y el bienestar de quienes participaron en éste. Por ello, la investigación se fundamentó en el respeto a todos los participantes y a los diferentes aspectos que enmarcan su diversidad (edad, origen étnico, creencias religiosas, creencias políticas y estilos de vida). Para garantizar dicho principio ético, se presentó un formato de consentimiento informado y se garantizó la confidencialidad de los testimonios.

**Resultados y discusión**

***Sin espacio para la resiliencia: entre las rutinas sin vida, los derechos sociales limitados y sentimientos de exclusión***

En concordancia a los procedimientos de la UDI[[4]](#footnote-4), los buscadores de asilo, tienen que encontrarse en Noruega para solicitar refugio a través de las oficinas de policía en Oslo, quienes los remiten a oficinas del gobierno central o a oficinas de la UDI. Una vez procesada su solicitud se revisa que ciudades están abiertas en cuanto a capacidad para recibirles, pero en esta decisión no se involucra a los buscadores de asilo (UDI, 2013). La condición de los buscadores de asilo depende en gran medida de los medios que las entidades gubernamentales les pueden proveer. En este sentido, la ciudad de destino, los centros de recepción (desde ahora nos referiremos al centro de recepción en cuestión como Mottak), y el acceso a las actividades, es administrado sin la participación de los mismos usuarios. El que los buscadores de asilo no tengan participación en la toma de decisiones sobre la asignación de ciudad donde van a vivir tiene implicaciones negativas que dan paso a sentimientos de pérdida de control sobre sus vidas

*I don´t have a choice, they said “you will be in Bodo” and that is all, I did not know anything about Bodo, I came and I just followed the instructions (Osvaldo)*

En particular, cómo se vio en el análisis de los estudios previos alrededor del tema, la ruptura de las redes de protección, como se menciona en el testimonio citado, enviando a los buscadores de asilo a lugares donde no cuentan con ningún referente cercano, tiene un impacto negativo en materia social y económica (Kuo and Tsai,1986; Landale et al.,1999; Landale and Oropesa, 2001; Walsh and Walsh, 1987). Y además fractura el papel que juegan las redes sociales y la solidaridad familiar como respuesta adaptativa al estrés (Wilcox, 1981) y elimina su función como recurso crítico de la resiliencia (Caplan et al.,1989; Gold, 1992; Haines et al.,1981; Haines, 1982; Hanh, 1979, citados por Fu y VanLandingham, 2012)

Acorde con los testimonios recolectados, en el Mottak[[5]](#footnote-5) se preparan cuartos adaptados para quienes viven en familia; en esta dirección, los matrimonios son asignados en un mismo cuarto. En general, las dimensiones de los cuartos son de 4 por 6 metros cuadrados, las familias comparten baño y cocina con otras familias. Las personas que vienen solas se distribuyen de acuerdo a su sexo y de ser posible a su país de origenen cuartos de 4 por 4 metros. De acuerdo al nivel de ocupación pueden asignar un cuarto hasta para tres personas con camas individuales, los baños se reparten entre hombres y mujeres por cada piso del Mottak y existen dos cocinas en el edificio donde los buscadores de asilo pueden preparar sus alimentos. Entre los argumentos, los informantes afirman que vivir con otras personas puede generar conflictos, y esto se empeora cuando están inactivos. Menelik dice:

*Live here at the Mottak, is complicated, many people is here, from many countries, sometimes the culture, the religions, sometimes the violence does not go away because we keep the differences in our heart, and nobody have a job or activities, so this situation makes the things worst. (Menelik)*

Estos conflictos surgen entre otras razones, por la necesidad apremiante de conservación cultural en los migrantes, con su potencial como mecanismo de protección frente a la nueva realidad desde creencias, prácticas y relaciones sociales tradicionales. (Abraido Lanza et al., 1999; Landale et al., 1999; Newbold, 2005 citados por Fu y VanLandingham, 2012).

En contraste, también existen relatos en que los informantes encuentran ventajas de vivir con otras personas en similares condiciones, ya que se organizan para realizar actividades en conjunto:

*You know, sometimes here in the Mottak many women makes food together, so the table is full of Afghanistan, Sudan, Iran, Irak, Somalia, Eritrea, so many countries, so many countries on the table, many cultures, it is a small world here in the Mottak, you can learn so many things, you can make a big family here, well sometimes not always. (Lilien)*

*Here in the Mottak boys play soccer, and that is very good, I cannot play it but is good go to watch… (Menelik)*

Ahora bien, cuando los buscadores de asilo vienen en familias donde hay niños, se privilegia su asentamiento en centros de recepción con más espacio, incluso existen casas pequeñas adaptadas para ellos, según disponibilidad. En el caso de la familia de Fatiha (quien vive con su esposo y dos niñas, una de 7 y otra de 2 años), después de un par de años tuvieron acceso a una de estas pequeñas casas; no obstante, los sentimientos sobre las carencias siguen vigentes:

*I really feel sad, because I live with my husband and my daughters in a very small house, we don’t have enough things, my babies doesn’t has many toys. For example months ago my oldest wants to play with the neighbors’ children in their trampoline, but I felt bad to let her goes every day, so she was crying and crying, and I felt like a poor mom, actually I am a poor mom. Also, one day she ask me for strawberries and I cannot pay for it and I felt so bad again, and almost every week happens something like that…(Fatiha )*

Los participantes manifestaron en reiteradas ocasiones que requieren actividades para sentirse ocupados, y al no existir programas o proyectos sociales con un enfoque ocupacional impacta de manera negativa:

*If I only could have a chance, maybe two days a week, if we only could have a chance to do some work, some activity, maybe help to clean at a hospital, something for the commune, could be a way to say thanks, and we could feel like be somebody, maybe just somebody who is grateful (Lilien)*

*I want to wake up and do something at the morning, but right now I wake up and I don´t have nothing to do, I not only speak for me, I speak for everybody here at the Mottak, and what can I do? I think and think what can I do? Nothing because government doesn´t let me, which is my work? Just wait and wait for an answer (Kamalia)*

Por otra parte, los participantes señalan que debido a su situación económica muchas veces no pueden organizarse para realizar actividades al aire libre, ya que las condiciones climatológicas les obligan a tener ropa y zapatos especiales, o bien, dinero para el transporte:

*The winter time here is very difficult, because in winter time you cannot be outside, it is a lot of snow, a nd you cannot walk always have to take a bus, and it’s no money for that, so it’s difficult, even more if you have children I thing. (Adina)*

*This is no life, in this place you live with six months of snow, three months of darkness and now that it is summer look out the weather… (Kamalia)*

Las condiciones climatológicas de las ciudades donde son ubicados y el desconocimiento sobre las formas de vida bajo estas condiciones, también les genera una actitud negativa que incide en su percepción. Asimismo, las limitaciones impuestas por los centros de recepción para el desarrollo de actividades que permitan a los buscadores de asilo tener opciones, tanto ocupacionales como recreativas, generan sentimientos encontrados sobre su estancia en Noruega. Al respecto se presentan los siguientes argumentos:

*You cannot live in Bodo, you know live it’s another thing, when you live you can work, you can make friends, and you can decide (Menelik)*

*I want to wake up and do something at the morning, but right now I wake up and I don´t have nothing to do, I not only speak for me, I speak for everybody here at the Mottak, and what can I do? I think and think what can I do? Nothing because I not allow, what is my work? Just wait and wait for an answer (Lilien)*

*I really feel bad for everything here, for everything, for my wife, for me, we don´t have a life here, we need things to do, reasons for get up from my bed (James)*

Como se mencionó anteriormente, la falta de educación formal y las desventajas económicas, entre otros factores, son determinantes en los ciclos de violencia que atraviesan los buscadores de asilo; y estos pueden disminuir cuando se controlan variables como los ingresos o el nivel educativo (Kanto, Jasinki y Aldorondo, 1994; Malley- Morrison y Hines, 2007; Moracco, Hilton Hodges y Frasier, 2005; Straus y Smith, 1995; West, 2005 citados por Arnoso et al. 2012: 173). Entre otras, las diversas implicaciones que genera la restricción económica inciden sobre aquellas actividades que podrían realizar sin la intervención institucional.

*I came here to be free, but all the system make me feel a prisoner…I don’t have the right to work, the right to travel out Bodo, ok you can go to the center by bus, but you have to pay so much, the money that we have is just for food, it is hard to leave the Mottak then (James)*

Recordemos que Øien y Sønsterudbråten (2011) han señalado que en Noruega la movilidad social asociada con el trabajo y la educación accesible no es compartida con los migrantes irregulares. Lo anterior es visible en nuestro estudio pues los testimonios recolectados hacen referencia a que la condición migratoria de buscadores de asilo no les permite tener actividades laborales o educativas en Noruega.

*If I can change something, I will request just be part of the commune, so I could work, maybe go to school, play soccer (James)*

*We cannot do anything, you cannot work, you cannot study, we just can be waiting for an answer… I need to do something with all my time… (Fatiha)*

Asimismo, surgieron diversos argumentos que ubican el trabajo como la principal vía para participar en la sociedad y sentirse útiles; en forma similar, hacen referencia al acceso a la educación y al no existir la posibilidad de acceder a esta vía se da paso a sentimientos de exclusión.

*It´s not easy make friends here, you are suspicious people, they are scare about you, about your color, about your religion, they don´t say anything but I know they does not feel comfortable near to you, you can feel that, but instead you have a job, maybe you can be part of some group, part of something, something that can give to you things at common (Adina)*

*I want to go to school, learn many things so I can do something for Norway too, Norway saved my life; I really want to be part of the community… (James)*

En este sentido, es visible que los buscadores de asilo manifiestan inconformidad y frustración respecto al tema laboral y educativo; en general, sus testimonios expresan la necesidad imperante de estar ocupados para sentirse vivos.

*We need to go to school to learn norwegian, but we can't. We need a routine, be outside have something to do. Have a schedule, can say “I have a work, I have to work tomorrow so let's make a plan” if you have to work you will go outside and then you can return and speak maybe with your husband what is going on…to drink water you need to be thirsty, to die you have first to live, and I feel I am not living, to be thirsty maybe I have to run up the stairs, to live you need things to do…Norway saved my life, but here I don't have a life. (Lilien)*

Existe una relación estrecha entre la necesidad de sentirse ocupados y los sentimientos de frustración respecto al acceso al trabajo y a la educación, su calidad de vida se ve afectada por el nivel de estrés que esto les genera. Algunos informantes manifiestan que sólo desean sentirse ocupados, incluso sin tener remuneración

*I do not want to work to make money, I only want the opportunity to do something, get busy, and maybe even learn a trade… (Maher)*

Por otra parte, los informantes señalan que existe desconfianza de la comunidad noruega hacia ellos, la cual se percibe cuando salen a caminar, cuando recorren los centros comerciales, entre otras actividades.

*People like to speak, we need to speak with other people, but people here, the Norwegians does not want to speak with us, if you walk on the streets they look at you and they turn to other way, or they pick up the cellphone, you know what I mean?(Lilien)*

*I really wish talk without fear with the others, that is the only way to forget all the violence behind…also, when you go to supermarket, people does not want to look at you, because they feel bad, you are the stranger and you cannot buy too much (James)*

Lo anterior coincide con los estudios realizados por Schuster (2004) generalmente los buscadores de asilo son excluidos de todas las medidas adoptadas para promover la inclusión del migrante, pues no existe un deseo por incluir a quienes no tienen definido si serán o no sujetos a recibir refugio formal.

De igual manera, es importante reconocer la importancia de desarrollar procesos resilientes para esta población. En este sentido, es imprescindible considerar que dichos procesos dependen de un equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales, y que la resiliencia también implica una progresión evolutiva que responde a nuevas vulnerabilidades (Villalba, 2003). García y Domínguez (2013) mencionan que ningún factor promueve la resiliencia de manera individual; para promover un desarrollo sano se deben ver involucrados varios factores que actúen de manera combinada; por lo tanto, los factores protectores que fomentan la resiliencia tienen que actuar relacionados entre ellos. De esta manera se promueven los recursos sociales de los grupos o individuos. Sin embargo, los factores sociales que pudiesen incidir en los procesos resilientes, para el caso de nuestros informantes, se limitan a ser una aspiración:

*If I have the power to change something I will change the mind of Norwegian people, so maybe then we could cook together, take a cup of coffee together, speak about the weather, the music, the people of my country, they could learn from us too (Haya)*

*But if you look to the others and thing about their histories, then you understand, you can try, and maybe be a part of a biggest family (Menelik)*

En concordancia con la información obtenida, las oportunidades laborales y el acceso a la educación serían una vía para gozar sus derechos fundamentales de los buscadores de asilo en Noruega. Asimismo, es prescindible reconocer las diferentes actividades que pueden dar paso a procesos de resiliencia y de esta forma mejorar su calidad de vida.

***Familias quebrantadas. La imperante necesidad de la resiliencia familiar***

Estudiar los procesos resilientes en las familias víctimas de contextos violentos es un ejercicio complejo que requiere, entre sus especificidades, reconocer los diferentes procesos que viven las familias a partir de sus experiencias con eventos violentos externos al ámbito familiar; las transformaciones que se han suscitado en ellas a partir de éstas; y los significados que las familias otorgan a dichas transformaciones. En consecuencia, en este estudio se han considerado las aportaciones de Walsh (2003) respecto a que las familias buscan generar esfuerzos encaminados a mantener una continuidad y restaurar la estabilidad. Asimismo, se ha tomado en cuenta la capacidad de auto reparación de la familia, lo que en otras palabras reconocemos como resiliencia familiar (Villalba, 2003).

Para el caso de los participantes de este estudio fue posible identificar que existen diversas situaciones que limitan este proceso, y que por el contrario genera angustia y en algunos casos enfermedad. Una de las situaciones más expuesta fue la separación de la familia:

*My children are the reason to live, we are here because violence circumstances, but we want to bring them, so we can be together and fight together, make the plans together, make a life together. So we are waiting for a positive answer, then we will bring them, when they be here we can be alive again (Menelik).*

*I miss my mom, she cannot move out from Siria, and I don’t know if she still in danger, sometimes when I got notices from my country I think the worse, but what can I do? How can I know? (Haya)*

Como se mencionó antes, redes sociales y cohesión familiar, serían un recurso crítico de la resiliencia (Caplan et al., 1989; Gold, 1992; Haines et al., 1981; Haines, 1982; Hanh, 1979, citados por Fu y VanLandingham, 2012), sin ellas las familias migrantes pierden todo soporte emocional.

De acuerdo con las estadísticas de Noruega un total de 171,600 personas refugiadas vivían en Noruega hasta el 1 de enero de 2013. De esta cantidad, 125,000 fueron registradas como solicitantes principales, mientras que el resto (46,600) vino como dependientes (Estadísticas de Noruega, 2013). Esta investigación muestra también esta situación para el caso de los buscadores de asilo quienes manifiestan esta incertidumbre respecto a la familia que no está y hace que complejo que se desarrollen los procesos resilientes:

*I don’t feel well, neither bad, I'm not complaining but I am complaining, you understand? I know is a good thing being here, but I need my daughter her mother died, I cannot get her until fix my immigration status. (Osvaldo)*

*Right now my little son living in a safe place, but my oldest still in danger, my husband too, how can be happy if I am living with a half of my heart? I really want to bring them. (Kamalia)*

Asimismo, manifiestan que no es fácil tomar la decisión de dejar parte de su familia en el país de origen, esta decisión llega a ser el último recurso para salvar sus vidas. Sin embargo es innegable como el proceso migratorio conlleva en perdidas, rupturas, desorganización familiar (Abbot, 2000). Por ejemplo Menelik comparte:

*Taking this kind of decisions is not easy, leaving my kids is the hardest decision that we made… it was hard because my wife was hit very hard, they hit her knees very bad, they are almost dissolved, was then when she opted to leave and leave our children with my brother, otherwise she'd been murdered. (Menelik)*

Sin embargo, las familias crean estrategias para mantenerse en comunicación; en este sentido, la reorganización que facilita desarrollar patrones de comunicación se reconoce como un proceso que puede articular la resiliencia familiar de acuerdo a Gómez y Klotiarenco (2010). Al respecto se presentan los siguientes argumentos:

*When I feel sad, I have many reasons to be sad you know, but when I thing I cannot be able to keep living here without my kids, I pick the phone and I talk to them, then they give me a lot of reasons to be patient, they are kids, but they have plans too, they have a lot of expectative like me, when I just arrived… (Adina)*

*Sometimes you get a love presents, one Norwegian guy give me a guitar, so I play the guitar for my kids, you know by skype, oh my god! that make me feel so good, but the most important they can feel my love, I can feel their love, sometimes we cry together but I tried to make them feel fine, feel save, try to make them happy and give them hope, that is the way the family works (Menelik)*

No obstante, estos factores no siempre pueden desarrollarse con todos los miembros de la familia:

*I cannot speak all the time with my husband, I wish could be talk with my family, you know my mom, my brothers my sisters, but they are at Eritrea, so I prefer sleep, and don’t say anything to him because we don´t have anything to say… (Lilien)*

El cambio o disgregación de las redes sociales de las personas o de la familia por el proceso de desplazamiento se convierte en una fuente de estrés; que aunado a la degradación de su calidad de vida y la discriminación por diversas personas de las comunidades receptoras inciden en su salud mental (Palacio y Madariaga, 2006). Tales situaciones, fueron también identificadas en el presente estudio:

*It’s good being here, I can live, but also I want a life, I want to ask for help and not to receive only anxiolytics and antidepressants by answer. (Osvaldo)*

*I am always sad, depress, actually I need medications, I know this is not normal, but be a woman without life, without friends, a woman without activities it is not normal either. In my country, women cannot be free, but, when I remember my country is really miss my health, when I was young I laughed for everything ha ha ha ha, but then I forget to laugh. Trust me, I don`t want to return there, but I want my health back…when I am at home I try to be fine because I always play with my kids, but then, I try to speak with my husband, but right now he does not want to speak a lot, he is very sad, he takes medications too. (Fatiha).*

Los procesos resilientes son muy complejos cuando existe la separación física de las familias y se vive con la incertidumbre sobre la seguridad de los seres queridos; además, dichas situaciones dan pauta al deterioro de su salud, lo cual se refleja en diversos participantes que manifiestan estar bajo tratamiento psiquiátrico. Tal como afirman Fu y VanLandingham (2012) en materia de salud mental los migrantes desarrollan problemas relacionados con la depresión, el estrés, la ansiedad debido a que la experiencia traumática, la separación de la familia y la comunidad, y las barreras del lenguaje, pero a su vez las mejoras en la salud psicológica y física, producto de la atención social en el lugar de acogida, pueden convertirse en factores resilientes frente al estrés y los eventos adversos. (Fu y VanLandingham, 2012)

**Reflexiones para no concluir**

Acercarse al análisis de los procesos de resiliencia desarrollados por los buscadores de asilo, es un ejercicio que de manera inicial remite a la preocupación no solo por el riesgo sobre la vida y la integridad personal (derivado de las situaciones de violencia que vivieron en sus territorios) sino por las nuevas limitaciones y necesidades que se generan en los países de recepción. Discriminación, tensión por la situación irregular, falencias económicas, limitaciones al acceso a la educación, y afectaciones físicas y psicológicas entre otros, son algunos de los efectos del proceso de migración forzada y el trauma del desarraigo, la ruptura de relaciones familiares, el desempoderamiento y la desconexión que éste genera y del que hablan autores como Herman (2001). La llegada en un nuevo territorio y la búsqueda de asilo, a pesar de ser una solución para el riesgo latente frente a la seguridad personal de la población afectada en sus países de origen, trae aparejado una serie de retos y dificultades que van haciendo mella en su esencia humana, su identidad, su bienestar, su soporte emocional y finalmente, determinarán la capacidad para auto restablecerse en sus nuevos lugares de asentamiento.

Las necesidades de bienestar como la generación de espacios de recreación y uso del tiempo libre; o necesidades económicas cómo las ligadas a un trabajo que permita la movilidad social; acrecientan los sentimientos de vulnerabilidad de los buscadores de asilo. Sin embargo, los buscadores de asilo y sus familias no aceptan en silencio su situación de vulnerabilidad, en muchos casos generan mecanismos defensa o desarrollan estrategias para sobreponerse a la crisis. Entre ellas cabe destacar el apoyo comunitario, las capacidades para el trabajo, las habilidades de autoaprendizaje, el apoyo de la familia y los amigos, y el activismo social y político ([Lavie-jayi](http://journals.sagepub.com/author/Lavie-Ajayi%2C%2BMaya), [Slonim-Nevo](http://journals.sagepub.com/author/Slonim-Nevo%2C%2BVered), 2016), para lo cual, la reconstrucción de las redes sociales en el lugar de destino, se convierten en un soporte económico y emocional fundamental. No obstante, el país de acogida también debe garantizar la realización de otra serie de factores, entre ellos los mecanismos de conservación cultural, y el acceso a la educación formal y la inclusión socio económica.

El auxilio humanitario hacia los buscadores de asilo es un compromiso que trasciende su esencia material y debe vincularse con la idea de comprenderlos como sujetos de derecho desde un enfoque de protección, buscando fomentar la resiliencia con el acceso a servicios e inclusión laboral pero también el fortalecimiento fisco y emocional como garantía para su estabilidad emocional.

**Referencias bibliográficas**

Arnoso, M. Mazkiaran, M. e Irazu, A. (2012). Mujer inmigrante y violencia de género: factores de vulnerabilidad y protección social. Migraciones 32. ISSN: 1138-5774

Abraido-Lanza, A. F., Dohrenwend, B. P., Ng-Mak, D. S., & Turner, J. B. (1999). The Latino mortality paradox: A test of the "salmon bias" and healthy migrant hypotheses. *American Journal of Public Health, 89*, 1543-1548.

Aisenberg, E. y T. Herrenkohl (2008). Community Violence in Context: Risk and Resilience in Children and Families. Journal of Interpersonal Violence, vol. 23. Nº 3. Pp. 296-315.

Aspinall, P. J., y Watters, C. (2010). *Refugees and asylum seekers: a review from an equality and human rights perspective. Research Report 52*. Equality and Human Rights Commission.

Ballester, L. (1999). *Las necesidades sociales. Teorías y conceptos básicos.* Madrid: Editorial síntesis.

Becoña, E., López, A., Míguez, M. C., y E. Fernández (2006). Resiliencia y consumo de cocaína. *XXIII Jornadas nacionales de Socidrogalcohol*, 110.

Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., y Wisner, B. (2004). *At risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters*. New York: Routledge.

Brekke, J. (2012). Missing. Asylum seekers who leave reception centers in Norway. Norway: Institute for social research.

Burnett, A. y M. Peel. Asylum seekers and refugees in Britain: Health needs of asylum seekers and refugees. *BMJ: British Medical Journal*, 2001, vol. 322. Nº 7285. Pp. 544-547.

Caplan, N., Whitmore, J., & Marcella, H. C. (1989). The boat people and achievement in America: of family life, hard work, and cultural values. Ann Arbor: University of Michigan Press

Convención sobre el estatuto de los refugiados (1951). Available at: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0005> (Accessibility verified June 7th, 2014).

Evans, B. y J. Reid. *Una vida en resiliencia. El arte de vivir en peligro*. México: Fondo de Cultura Económica.

Feuerverger, G. (2017) Re-bordering spaces of trauma: auto-ethnographic reflections on the immigrant andrefugee experience in an inner-city high school in Toronto. International Review of Education / Internationale Zeitschrift fürErziehungswissenschaft / Revue Internationale de l'Education, Vol. 57, No. 3/4, Bordering,Re-Bordering and New Possibilities in Education and Society (2011), pp. 357-375 Disponible en http://www.jstor.org/stable/41480121

Fu y VanLandingham (2012) Mental Health Consequences of International Migration for Vietnamese Americans and the Mediating Effects of Physical Health and Social Networks: Results From a Natural Experiment Approach. Demography, Vol. 49, No. 2 (May 2012), pp. 393-424. Disponible en http://www.jstor.org/stable/23252462

Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Revista Peace research*. N° 3, vol. 27. Pp. 291-305.

García, M. y E. Domínguez (2013). Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. *Revista Latinoamérica de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11* (1) 63-77.

Gold, S. S. (1992). Mental health and illness in Vietnamese refugees. The Western Journal of Medicine, 157, 290-294

Gómez E. y M. Klotiarenco (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología,* vol. 19. Nº 2. Pp. 103-132.

Gracia, E.; Herrero, J., y Lila, M. (2009). Neighbourhood social disorder, social integration in the community, and subjective well-being among Latin-American immigrants in Spain». En D. Chadee y A. Kostic (eds.), *Research in social psychology*. St. Augustine, Trinidad: University of the West Indias Press.

Haines, D., Rutherford, D., & Thomas, P. (1981). Family and community among Vietnamese refugees. *International Migration Review*, 15, 310

Haines, D. W. (1982). Southeast Asian refugees in the United States: The interaction of kinship and public policy. *Anthropological Quarterly*, 55, 170-181.

Hanh, P. T. (1979). The family in Vietnam and its social life. In J. K. Whitmore (Ed.), An introduction to Indochinese history, culture, language, and life (pp. 77-84). Ann Arbor: Center for South and Southeast Asian Studies, University of Mich

Herman JL (2001) Trauma and Recovery. From Domestic Abuse to Political Terror, London: Pandora.

Kantor, G.; Jasinski, J., y Aldorondo, E. (1994). Socio-cultural status and incidents of marital violence in Latino families. *Violence and Victims* 9, 207-222.

Kilpi-Jakonen, E. (2011) Continuation to upper secondry education in Finland: Children of immigrants and themajority compared. Acta Sociologica, Vol. 54, No. 1 (March 2011), pp. 67-94

Kloterianco, M., Cáceres, I. y M. Fontecilla (1997). *Estado de arte en resiliencia.* Washington: Organización Panamericana de la Salud.

Kuo, W. (1976). Theories on migration and mental health: An empirical testing on Chinese-Americans. *Social Science & Medicine, 10*, 297-306.

Laban, J. (2005). Postmigration living problems and common psychiatric disorders in Iraqi asylum seekers in the Netherlands. *The Journal of nervous and mental disease*, vol. 193. Nº 12. Pp. 825-832.

Lambert, V. A., & Lambert, C. E. (1979). The impact of physical illness and related mental health concepts. The Englewood Cliffs, NJ: Prentice - Hall

Landale, N. S., Oropesa, R. S., Lianes, D., & Gorman, B. K. Does Americanization hace adverse effects on health? Stress, health habits, and infant health outcomens among Puerto Ricans. *Social Forces 78*, 613- 641

Landale, N. S., & Oropesa, R. S. (2001). Migration, social support and perinatal Health: an origin- destination analysis of Puerto Rican women. *Journal of health and social Behavior, 42*, 166- 183

[Lavie-Ajayi](http://journals.sagepub.com/author/Lavie-Ajayi%2C%2BMaya), M. [& Slonim-Nevo](http://journals.sagepub.com/author/Slonim-Nevo%2C%2BVered), V. (2016) A qualitative study of resilience among asylum seekers from Darfur in Israel. Qualitative Social Work, disponible en http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1473325016649256#articleCitationDownloadContainer

López, O. y L. Londoño (2007). *Desplazamiento forzado en el Oriente antioqueño. Estrategias familiares de sobrevivencia.* Medellín: COMFENALCO Lynn, N. & S. Lea (2003). A phantom menace and the new Apartheid': the social construction of asylum-seekers in the United Kingdom. *Discourse & Society*, 2003, vol. 14. Nº 4. Pp. 425-452.

Malley-Morrison, K., y Hines, D. (2007). Attending to the role of Race/Ethnicity in family violence research. *Journal of Interpersonal Violence 22*, 943-972.

Max-Neef, M., Elizalde, A. y M. Hopenhayn (1992). Development and human needs. Real-life Economics: understanding wealth creation. Londres: Routledge.

Merino, V. (2017) Victimización secundaria en los supuestos de violencia contra mujeres inmigrantes en situación administrativa irregular. Migraciones 41. ISSN: 2341-0833, DOI: mig.i41.y2017.005

Monroy, B. y L. Palacios (2011). Resiliencia: ¿Es posible medirla e influir en ella? *Revista Salud Mental,* *34* (3), 237-246.

Moracco, K.; Hilton, A.; Hodges, K., y Frasier, P. (2005). Knowledge and Attitudes about intimate partner violence among Immigrant Latinos in rural North Carolina: Baseline information and implications for outreach. *Violence Against Women 11*, 337-352.

Newbold, K. B. (2005). Self-rated health within the Canadian immigrant population: Risk and the healthy immigrant effect. Social Science & Medicine, 60, 1359-1370

Øien, C. y S. Sønsterudbråten (2011). No way in, no way out? A study of living conditions of irregular migrants in Norway. *Fafo rapport, 2011*. Vol. 3

Palacio, J. y C. Madariaga (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política. *Investigación y Desarrollo Journal*, vol. 14. Nº 1. Pp. 86-119.

# Salazar, K. y M. Ribeiro (2015). Sentimientos de vulnerabilidad y necesidades complejas en los buscadores de asilo de Bodo, Noruega. *Revista Políticas Sociales Sectoriales*. N° 2. Pp. 144-159.

Salazar, K; Ribeiro, M. y H. Mendoza (2016). Resiliencia un proceso para afrontar la adversidad ante las familias expuestas a escenarios violentos. *Revista Políticas sociales Sectoriales.*

Salvia, A. (1995). La familia y los desafíos de su objetivación: enfoques y conceptos. *Revista Estudios Sociológicos.* Nº XIII, vol. 37. Pp. 143-162.

Schuster, L. (2004). *The exclusion of asylum seekers in Europe*. Centre on Migration, Policy & Society. UK: University of Oxford.

Silva, G. (1999). *Resiliencia y violencia política en niños*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.

# Statistics of Norway (2013). Persons with refugee background, 2013. Available at: <http://www.ssb.no/en/befolkning/statistikker/flyktninger/aar/2013-09-04#content>. (Accessibility verified June 7th, 2014).

# \_\_\_\_\_ (2016). Four per cent of Norwegian population has refugee background, 2016. Disponible en: <https://www.ssb.no/en/befolkning/statistikker/innvgrunn/aar-flyktningbakgrunn>. (Consultado el 7 de mayo del 2017).

# Stewart, J. (2011). Supporting refugee children. Toronto: University of Toronto Press

Straus, M.; Gelles, R., y Steinmmetz, S. (1981). *Behind Closed Doors. Violence in the American Family.* New York: Anchor Press.

UDI (2013). Annual report 2013. Disponible en: <https://www.udi.no/en/statistics-and-analysis/annual-reports/annual-reports-from-previous-years/>. (Consultado el 7 de junio del 2014).

UNHCR (2012). Global Trends Report, 2012. Available at: <http://www.unhcr.org.uk/about-us/key-facts-and-figures.html>. (Accessibility verified June 7th, 2014).

\_\_\_\_\_ (2013) Mid-year Trends, 2013. Available at: <http://www.unhcr.org/52af08d26.html>. (Accessibility verified June 7th, 2014).

Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Revista Intervención Psicosocial,* vol. 12. Nº 3. Pp. 283-299.

Vizer, E. y J. Martín-Barbero (2003). La trama (in) visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad. Buenos aires: La Crujía.

Walsh, F. (2003). Family resilience: a framework for clinical practice. *Family process*, vol. 42. Nº 1. Pp. 1-18.

West, C. (2005). Domestic violence in ethnically and racially diverse families: The “political gag order” has been lifted. En B. E. RICHIE, N. J. SOKOLOFF y C. PRATT (eds.), *Domestic violence at the margins: Readings on race, class, gender, and culture. New Brunswick*, NJ: Rutgers University Press.

Walsh, A., & Walsh, P. A. (1987). Social support, assimilation, and biological effective blood pressure levels. *International Migration Review*, 21, 577

Wilson, J. P., & Drozdek, B. (2004). Broken spirits: The treatment traumatized asylum seekers, refugees, and war and torture victims. New York: Brunner- Routledge

Wren, K. (2007). Supporting asylum seekers and refugees in Glasgow: the role of multi-agency networks. *Journal of Refugee Studies*, vol. 20, Nº 3. Pp. 391-413.

1. Dichos factores remiten a cualidades y características, tales como: comprensión y aceptación de la realidad, creencia en que la vida tiene un significado, habilidad para generar estrategias o alternativas de solución, inteligencia, sentido del humor y optimismo, capacidad de control, alta autoestima, gestión de capital social, autonomía para la toma de decisiones, capacidad para tener iniciativa, y formar un proyecto de vida. [↑](#footnote-ref-1)
2. Cuando se señala una atención directa se hace referencia a instituciones constituidas para dar atención a personas buscadoras de asilo y cuando se señala una atención indirecta se hace referencia a instituciones que de acuerdo al objeto de su constitución pueden incluir en su servicio de atención a personas buscadoras de asilo. [↑](#footnote-ref-2)
3. Guardando el anonimato. [↑](#footnote-ref-3)
4. Importa señalar que se hace referencia a los procedimientos dictados por la UDI vigentes en el año del estudio. [↑](#footnote-ref-4)
5. Se hace referencia al Mottak habitado por los participantes, el cual, de acuerdo a los testimonios recolectados, posee características muy similares al resto de los Mottak ubicados en Bodo. [↑](#footnote-ref-5)